



1

# EVANGELIZAR LA POSMODERNIDAD

## **Introducción**

Evangelizar es llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad para transformarla y renovarla. Eso equivale a lograr que el Evangelio alcance la cultura concreta de cada época y de cada grupo social.

Evangelizar la cultura posmoderna supone alcanzar y transformar, con la fuerza del Evangelio, los criterios y maneras de pensar del hombre de hoy, que determinan su manera de vivir, de trabajar, de asociarse...

La posmodernidad desafía a la Iglesia. Y desafía a todo grupo cristiano que busque hacer inteligible y significativo el mensaje de Jesús para los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

## **Objetivo:**

*Abrir camino hacia el ideal de iluminar e impregnar las realidades posmodernas con el Evangelio.*

# EVANGELIZAR LA POSMODERNIDAD

P. Jaime Vélez Correa SJ

## LA POSMODERNIDAD COMO CAMBIO RADICAL

No cabe duda que la posmodernidad es una transformación en la vida humana y la afecta profundamente en los siguientes aspectos:

a) *Un nuevo paradigma cognoscitivo.*

Con la posmodernidad se recupera el principio de la sabiduría antigua, a saber, todo está en la parte y la parte en el todo, como sucede arriba acaece abajo, porque todo es uno. la naturaleza cuántica de la energía muestra que los electrones saltan de un nivel a otro. la neurología ha demostrado que todo acto mental conlleva un dinamismo energético. la producción de imágenes holográficas por rayos láser origina una nueva manera de ver el universo tridimensionalmente.

b) *Un nuevo esquema económico.*

La guerra por la supremacía, el desarrollo vertiginoso de las nuevas tecnologías desaloja a los obreros y fomenta el consumismo, que exige gastar en lo superfluo y cambiar constantemente lo que no está de moda y al ritmo del día.



c) *Un cambio de la comunicación que “planetiza” la aldea.*

Con la multiplicación de los medios de comunicación, la introducción de la primacía de la imagen (videocracia) y la revolución informática, todo el intercambio social se acelera y se hace transparente, hasta uniformar a los hombres (“el hombre unidimensional” de Marcuse), y terminar empequeñeciendo al planeta, pues lo ocurrido lejos, instantáneamente lo conoce y reacciona todo el mundo.

d) *Un fracaso del fundamento y de la promesa de la modernidad.*

Los hechos demostraron que el progreso indefinido se convirtió en catástrofe para el mundo; y por eso la posmodernidad no considera la razón como fundamento de la verdad y de la realidad; además, el olvido del ser y de Dios hizo al hombre menos humano. De ahí que la posmodernidad prefiera hoy más que la razón, aquella lógica del sentimiento y hasta “el relativismo” que proclama no dar una verdad absoluta ni criterios ultraculturales. Consecuentemente, la posmodernidad rechaza las cosmovisiones y utopías de sistemas o “metarrelatos”, como los del marxismo, del capitalismo, del fascismo etc., con los que se justificaron atropellos y se esclavizaron pueblos en nombre de la libertad. Así la posmodernidad patentiza el desencanto por el proyecto global de la modernidad.

e) *Una historia que pierde su sentido y “finaliza”.*

Ante el fracaso de los “ismos” y de las ideologías, la posmodernidad proclama la desconfianza en todo esto, y considera a la historia, no como secuencia de hechos conectados entre sí, sino como la sucesión de anécdotas que la televisión registra sin sentido, fragmentados y sin horizonte. Por eso la posmodernidad habla del “fin de la historia”, no como si ya no acontecieran hechos en el espacio y el tiempo, sino que lo acontecido no se integra en una historia universal, que las ideologías nos quisieron imponer. El proyecto universal de la modernidad no tiene lugar.

f) *Un sujeto que se diluye*

El hombre posmoderno mira con desconfianza, escepticismo y desesperanza el modelo que la modernidad le quiso imponer y del que se siente manipulado, especialmente por los medios de comunicación, los que le roban su privacidad con el “internet”. En efecto, la racionalidad moderna (*cultura de la razón*) no le respondió a sus interrogantes y por eso cambia los valores modernos y prefiere erotizarse, apasionarse, querer fuertemente (*cultura de la afectividad, del capricho y aun de la violencia*). Es obvio que así este posmodernismo voluntarista *cae en la confusión* al identificar verdad con sinceridad, criticidad con agresividad, religiosidad con superstición, amor con erotismo, entre otros.

g) *Una ética que llega a su crisis.*

De la anterior confusión se determinó no permitir normas fundadas en la realidad y válidas para todos y para siempre, ya que ese pluralismo acrítico no puede fundar el más mínimo acuerdo entre los hombres para que regulen su comportamiento. Pero como el instinto es irresponsable y genera la violencia y la muerte, queda sin base cualquier norma ética. El escepticismo, fruto de las intransigencias del racionalismo, hizo que el hombre posmoderno no creyera en los logros de la ciencia y de la tecnología, ni en la sabiduría mítica, ni en la profundidad metafísica, ni en la vivencia religiosa. Entonces no supo con qué valores vivir. Por eso, su actitud ética se rige por la norma de “vivir el momento” y “no comprometerse”.



h) *De la muerte de Dios a la nostalgia de Dios*

Según Nietzsche, el hombre moderno mató a Dios en su conciencia y se gloria de ser su asesino, pero a la vez, él mismo presiente una nostalgia, un despertar o un regreso muy significativo, ya que el Dios, cuya existencia, la modernidad no pudo demostrar científicamente y que los maestros de la sospecha quisieron “enterrar”, no ha muerto del todo en la conciencia posmoderna. Hoy ese hombre posmoderno lo busca, pero no sabe cómo hacerlo ni cómo vivir la experiencia de Dios, al que confusamente anhela. Se refugia en una religiosidad mítica, fatalista, subjetivista, intimista, de exclusiva carga sentimental. Todo ello explica la difusión de rigorismos fundamentalistas, la exaltación de carismatismos

de toda clase y de proselitismo sectario como también la proliferación de orientalismos.

*En conclusión*, se habla de posmodernidad como concepto inacabado, pues aunque aplicado a las ciencias, tecnologías, industria, arte, cine, su connotación es variada; sin embargo, entre esa variedad hay una coincidencia, entendida como una crítica a varios y fundamentales aspectos de la modernidad, y por tanto, concebida como una actitud sentimental de contestación contra la misma, por consiguiente, sin saber lo que quiere, teniendo en claro lo que no quiere, rechaza y critica.

## **LAS CARACTERÍSTICAS DE LA EVANGELIZACIÓN POSMODERNA EXIGEN OTRA ACTITUD AL EVANGELIZADOR**

Al reseñar la actitud del evangelizador posmoderno presuponemos la gracia ministerial y bautismal que acompaña a todo laico evangelizador; solamente nos ocupamos de las actitudes humanas que hoy debe tener la evangelización de parte del evangelizador, a saber:

- *Actitud evangelizadora*, es decir, que vaya con intención de salvar, de liberar, no de discutir, ni de rechazar de plano, tampoco de anatematizar al hombre posmoderno.

- *Actitud no temerosa o acomplejada* ante lo posmoderno, lo que llevaría a condenarlo, a huir y a callar, al no sentirse capaz de dialogar con el hombre posmoderno.
- *Actitud abierta a los espacios de la posmodernidad*, lo que debe ser tema en las comunidades desde las Conferencias Episcopales hasta las asociaciones familiares.
- *Actitud confiada y esperanzada* en el hombre posmoderno, especialmente en la juventud para hacer una Iglesia nueva y auténtica. Se consigue preparando a los agentes, especialmente de pastoral juvenil.
- *Actitud no amenazadora* con anatemas sino por el contrario comprensiva, con la intención de transformar la sensación común de una Iglesia intolerante e intolerable, intransigente e inhumana, de hoy.
- *Actitud renovada en su ministerialidad* que le exige un ministerio de servicio y no de dominio.
- *Actitud comprensiva* o de conciencia amplia ante el hombre posmoderno, a quien de entrada no se le debe juzgar.
- *Actitud pastoralmente inculturada* porque no sólo estudia la manera de encarnar el Evangelio en la vida de los fieles, sino cómo vivir la inculturación en su ser y en su misión.
- *Actitud conocedora y amante de la cultura posmoderna latinoamericana*, porque la estudia y la comprende, particularmente aquella “sabiduría popular” de nuestro pueblo.
- *Actitud actualizada* porque parte de las vivencias de la comunidad cristiana con todo su bagaje desde la catequesis primera.

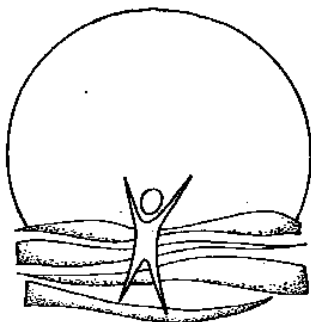


## **CARACTERISTICAS DE UNA EVANGELIZACION “INCULTURADA” EN LA POSMODERNIDAD**

Inculturación del Evangelio quiere decir que la evangelización encarna el Evangelio en los valores propios de la posmodernidad y la purifica de aquellos desvalores que lo contradicen. De ahí que esa evangelización inculturada se caracterice por los siguientes rasgos:

- *Evangelizar la corporeidad humana* que en la modernidad había sido menospreciada; hoy un Evangelio inculturado hace que ella sea algo “bueno” para el hombre, semejante al principio de la creación en el Génesis (“y vio Dios que era bueno”). Así lo corporal, lejos de ser impedimento para ir a Dios, es instrumento para vivir evangélicamente. Pensemos en la danza, en el canto, en la liturgia, el arte pictórico y arquitectónico de los templos, la búsqueda de salud corporal y mental como medio para vivir la religión, el sentido espiritual del sufrimiento a la luz de la cruz; todo lo cual es de gran valor, contrario a lo que sostuvo el neoplatonismo y el maniqueísmo.
- *Evangelizar la afectividad* tan olvidada por la racionalidad moderna, hace que el Evangelio impregne al hombre totalmente; él no es sólo cerebro sino también corazón; de allí la importancia que para el cristianismo tiene el testimonio de amor.

- *Evangelizar la vida de la Iglesia con la participación activa laical* en sus celebraciones, en sus apostolados y en su administración. Con la posmodernidad se introduce el protagonismo del laico o mejor del “fiel cristiano” (“*christifidelis*”) o discípulo de Cristo.
- *Evangelizar la naturaleza* al propiciar las condiciones humanas de vida en el campo y así detener el éxodo a la ciudad, a su vez impedir y recuperar la depredación ecológica causada por la industrialización moderna, permitiendo que la ciudad recupere el ambiente humano mediante su contacto con la naturaleza, que se le respete y ame como San Francisco de Asís; finalmente, propiciar lo positivo de aquellos movimientos juveniles de regreso a la naturaleza.
- *Evangelizar mediante la belleza o el arte*, lo que siempre ha cultivado la Iglesia; aspecto artístico de la vida que el mundo hoy reconoce, respeta y admira de la Iglesia. Esta dimensión artística, hoy muy vinculada a la ética, se hace indispensable, dadas las tendencias posmodernistas a no buscar la verdad, la que se cree inaccesible ya que la racionalidad moderna fracasó. También se hace necesaria esa dimensión ética porque la posmodernidad juzga, en su anarquía ética, que es imposible determinar definitivamente el bien ético.



- *Evangelizar desde el fondo místico ínsito en el corazón humano* y manifestado en la dimensión religiosa que la modernidad ahogó con su moralismo, su legalismo y su formalismo racionalistas, todo lo cual llevó a la posmodernidad a buscar experiencias orientales de meditación, experiencias carismáticas, donde se conjuga la postura corporal con los sentimientos y afectos; la comunión con la naturaleza con la belleza y hasta la intuición y la mística. Pese a la ambigüedad y peligro de estas prácticas para el cristiano, como lo advierte la Congregación para la Doctrina de la fe (15 de octubre de 1989), sin embargo, con recto discernimiento, estos valores pueden y deben ser evangelizados, pues el Señor nos advierte que solamente del

corazón sale todo lo que mancha al hombre (Mc.7,1.4).

- *Evangelizar el aspecto intelectual de la fe* haciendo una síntesis de las dos tendencias; la que privilegia la búsqueda de la fe antes que la verdad revelada y el acto mismo de fe antes que su contenido, y la otra que se queda en el enunciado formal. Excluir cualquiera de los dos elementos de la fe es mutilarla y atrofiar el otro elemento, además de crear desconcierto en los fieles. La fe hoy debe ser, ante todo, una confianza en el Dios-Padre revelado como verdad en Jesucristo.
- *Evangelizar haciendo coherencia entre lo creído y lo vivido o practicado*, para enfrentar el reproche que la juventud posmoderna hace a la generación moderna y que por eso privilegian para su cultura valores como el amor, la vida, la justicia, la libertad, la autenticidad, la solidaridad, los que deben liberarse de interpretaciones deshumanizantes de la modernidad, debidas a criterios positivistas y materialistas con que ésta juzgaba la vida, al hombre y a su verdad.
- *Evangelizar infundiendo confianza en Dios-Padre providente* entendido rectamente y no como déspota manipulador del mal sino como terapeuta misericordioso que sana el mal endémico de hoy, a saber, la inseguridad, la angustia y la depresión, en las cuales se refugia la juventud a través de la droga, el alcohol, el sexo sin amor y sin responsabilidad, y que termina en aumento de soledad y de hastío, como lo demuestran las encuestas.

- *Evangelizar las ciencias humanas* y respetar su autonomía (GS. 36), recibiendo de ellas los análisis y diagnósticos que conducen a un mejor conocimiento y comprensión de la cultura del hombre de hoy con sus anhelos, sus peligros, sus valores y sus antivalores. Sólo así se podrá inculturar el Evangelio y llevar a la humanidad hacia un desarrollo más humano, y por lo mismo, más cristiano.
- *Evangelizar la acción por la contemplación*, dimensión ésta que se atrofió en la modernidad y que llevó a la hipertrofia de la acción apostólica (la herejía de la acción), como si se pudiera tener una acción apostólica auténtica sin contemplación. Las tendencias del posmodernismo ya mencionadas sobre la búsqueda de esa dimensión mística y contemplativa de la religión, son un buen punto de partida para la evangelización de la posmodernidad.
- *Evangelizar la vida de los fieles o discípulos de Cristo*, lo que significa no sólo promoverlos en el conocimiento o ilustración de su fe en Dios por una catequesis progresiva según las edades o etapas de la vida, y en su contexto familiar, colegial, universitario, profesional, sino también con el acompañamiento de una liturgia, una estética y una ética inculturadas, es decir, que se fundamenten en la persona humana como valor supremo, y realizadas hoy y aquí en este contexto cultural.





## PARA PROFUNDIZAR Y COMPARTIR

- Profundizar en las señales actuales de posmodernidad que observamos en nuestros ambientes sociales, familiares, educativos...
- ¿Cuáles son las manifestaciones actuales que más nos preocupan?
- ¿Qué podemos rescatar de las tendencias posmodernistas actuales que ayudarían a conectarse con el mensaje evangélico?
- Caminos de esperanza para una acción desde la familia o desde la Fraternidad. Nuestro sencillo aporte a la evangelización de la posmodernidad.



## PARA ORAR

### + **Constituciones 168 y 43:**

La fidelidad a nuestra misión exige atención continua a los signos de los tiempos, a las llamadas de la Iglesia y a las necesidades de la juventud. Esta atención nos permite adaptar las estructuras y nos impulsa a tomar decisiones valientes, a veces inéditas.

Tomamos las opciones apostólicas en discernimiento comunitario...

Este discernimiento en el Espíritu exige visión de fe, escucha de la Palabra, fidelidad al carisma del Instituto, interpretación acertada de los signos de los tiempos y renuncia a intereses de personas o de grupos.

### + **Compartir** lo que nos dice el texto de las Constituciones sobre nuestra atención a lo que el tiempo actual nos trae.

### + *En los rasgos de la posmodernidad podemos ver a Dios. El es Señor de la historia. No cabe la angustia. Nos alegramos por su presencia:*

#### **Salmo para alegrarse**

Es bueno darte gracias, Señor, de corazón,  
y cantarte con gozo cada día.

Es bueno proclamar por la mañana tu lealtad  
y por la noche decirte de verdad que me has querido.

Es bueno decir que tus acciones, Señor,  
son mi alegría y mi esperanza.

Es bueno decirte que las obras de tus manos  
son júbilo y fiesta para mí.

Te doy gracias y me alegro

por el don maravilloso de la vida.  
Te doy gracias y me alegro  
por el don entrañable del bautismo.  
Te doy gracias y me alegro  
por el don precioso del Espíritu.  
Te doy gracias y me alegro  
por el don precioso de tu Palabra.  
Te doy gracias y me alegro  
por el don único de tu Pan de vida.

Qué grandes son tus obras, Señor.  
Qué profundos tus designios.  
Qué grandes son tus proyectos para nosotros.  
Qué profundos son tus deseos para el que te busca.  
Es bello, Señor, vivir siendo Tú el centro de mi vida.  
Es bello, Señor, saber que Tú eres el Señor de mi vida.

Muchos no te conocen, Señor,  
y me da pena que pongan su vida  
en cosas que se acaban.  
Muchos no saben que Tú eres Padre  
y nos quieres a todos con ternura.  
Tú eres grande para siempre.  
Tu amor me inunda y me hace feliz.

Gloria al Padre, al Hijo ...

+ **Canto:** *Qué date aquí, Señor* (Kairoi)

QUEDATE AQUI, SEÑOR, QUEDATE AQUI.  
QUEDATE AQUI, SEÑOR, QUEDATE AQUI.

Quédate aquí, oh Señor,  
y danos el pan  
que alimentará  
nuestro corazón  
para caminar. QUEDATE...

Porque buscando la luz  
a veces, Señor,  
hay oscuridad  
en el caminar  
si nos faltas Tú. QUEDATE...

Quédate aquí, oh Señor,  
para compartir  
lo que Tú nos das.  
El don de tu amor  
nos hace cantar. QUEDATE...

